

V Congreso *Persistenze o Rimozioni*

Alfredo Cela Rodríguez

La asociación de jóvenes historiadores *Persistenze o Rimozioni* nació en Italia en 2010 con la finalidad de reflexionar sobre la cultura política en el pasado y sus consecuencias en el presente. Los días 19 y 20 de marzo de 2015 celebró su quinto congreso en la Universidad de Bolonia. En esta ocasión, el tema de debate fue la historia, la organización y la narración del Trabajo en el siglo XX.



Logo de la asociación *Persistenze o Rimozioni*

Patrizia Dogliani (Università di Bologna) fue la encargada de abrir las jornadas. Valoró positivamente el interés suscitado por la literatura y la historia del trabajo a través del enfoque subjetivo de los trabajadores. Alegó que dicha motivación era resultado de una democratización de la historia. Ésta se debía al estudio de la internacionalización de los nuevos movimientos sociales a partir del mayo del 1968 francés, y del protagonismo del movimiento obrero en la caída de los regímenes autoritarios. La investigadora consideró que al tratarse de un pasado muy reciente, ha despertado mucho interés, cosa que hace que cada vez sean más los historiadores que escriben historia social desde la base. La posibilidad de conocer investigaciones de Grecia, Portugal, España e Italia además de enriquecer la visión sobre el tema, mostraban que se enmarcan dentro de una misma tendencia historiográfica que era interesante tratar a través de un congreso.

El Comité científico agrupó las ponencias en cuatro bloques temáticos: la historia de las migraciones laborales, la historia de la organización del trabajo y la conflictividad social, la historia social y económica del trabajo y la representación del trabajo a través del arte y los medios de comunicación.

Dentro del primer panel, Yvette Dos Santos (Universidade Nova, Lisboa) expuso el trabajo de la *Junta de Emigração* portuguesa para gestionar la salida de trabajadores agrícolas hacia Brasil en los cincuenta y de los trabajadores cualificados hacia los estados europeos occidentales en los sesenta.

Federica Franze (Columbia University, Nueva York) presentó la visión sobre la emigración laboral italiana aportada por la película *Palermo o Wolfsburg?* (1986). La historia situada en el contexto del acuerdo inmigratorio con Alemania en 1955, plantea el debate de si era justo que los emigrantes a cambio de su esfuerzo sólo recibieran una recompensa económica, cuando su vida se veía afectada por la alienación, la confusión y la incomunicación.

La presentación de Dimitris Parsanoglou y Giota Tourgeli (Panepistimio Peloponnissou, Grecia) cerró la primera parte del congreso. Los investigadores explicaron la gestión en materia de migraciones laborales realizada por el ICEM y la OIT en los cincuenta. Entonces, ambas entidades echaron en falta una legislación y una política internacional que eliminara obstáculos innecesarios e imposibilitara el trato arbitrario y abusivo.

Michele Colucci (CNR-Napoli), al comentar las ponencias, añadió que el principal choque para los inmigrantes fue la adaptación a la vida en la ciudad. Destacó que en Italia en lugar de haber un organismo de control de la emigración como en Portugal hubo cuatro. En cuanto a los destinos de los emigrantes y su tipología fueron similares. A su pregunta sobre la existencia de la inmigración clandestina, los ponentes aclararon que sí existió, pero fue poco significativa, razón por la que no han encontrado rastros documentales.

Baviello Davide (Università di Firenze) abrió el panel sobre asociacionismo obrero y la conflictividad social con una explicación sobre la organización de los comerciantes italianos entre 1919 y 1998. El gran número y la escasa capacidad económica de las empresas dificultaron su movilización en comparación con otros países europeos, pero la implantación de los supermercados en los noventa incrementó notablemente el apoyo a Confitesa.

La ponencia de Luigi Capelli (Università di Roma) se centró en la visión aportada por los medios de comunicación sobre la organización de los desempleados durante la Guerra Fría. Éstos se sumaron a las movilizaciones obreras y gracias a su comportamiento ejemplar sus reivindicaciones tuvieron eco en los medios.

Angela Condello y Tiziano Toracca (Ghent University) comentaron la concepción de la identidad obrera en *Le Mosche del Capitale* (1989) de Paolo Volponi. El trabajo era considerado la actividad más influyente en la creación de la autoimagen y dignificación de los individuos. Por esa razón el autor era crítico con la simplificación de las tareas que facilitaba la sustitución de los operarios y la automatización que deterioraba las relaciones sociales entre compañeros.

Por su parte, Claudio Panella (Università di Torino) presentó parte de su investigación de la literatura obrera en los setenta en Italia. En ella, los obreros escribieron para contar la experiencia de pasar de vivir del sur al norte de Italia y opinar sobre el salario, la autonomía o la manifestación, aunque eludieron hablar de la explotación para poder publicar. Y, aunque crearon obras de calidad, no alcanzaron la notoriedad que tuvieron sus homólogos franceses.

Giovanni Farrese (Università di Salerno) presentó una comunicación en la que dejó claro que la morfología y la poca población fueron obstáculos para el desarrollo de la industria en el sur italiano. La iniciativa pública tuvo que crear fábricas para frenar la emigración y en torno a los directivos se tejieron redes clientelares que dificultaron la penetración del PCI. Incluso éste tuvo que aceptar el deterioro del medioambiente para atraer nuevas inversiones.

Daniela Barberis (Università di Torino) expuso la historia del presente del movimiento

sindical argentino. En los noventa, la CGT quedó reducida a su mínima expresión a causa de la crisis y el desprestigio de pactar medidas neoliberales con Menem, mientras que la CTA supo atraer la indignación popular. El matrimonio Kirchner aprovechó la influencia de ésta para llegar al poder y, tras integrarla al gobierno, la marginó, pero ello no extinguió los conflictos y la radicalización de los *piqueteros*.



Sesión del congreso

Marica Tolomelli (Università di Bologna) en su comentario del panel aportó que la literatura sirvió para resguardar al individuo. Mientras la dinámica de la fábrica trataba cada vez más a las personas como un número, en la escritura los obreros podían recuperar su individualidad y verse parte de un colectivo, el de compañeros de la fábrica.

En la segunda jornada, Antonio Farina (Università di Cagliari) abrió el panel sobre la Historia social y económica del Trabajo con una comunicación sobre el conflictivo avance de las primas de productividad en la industria naval de Bremen entre 1880 y 1933. Los empresarios utilizaron el taylorismo para controlar, simplificar y devaluar los procesos productivos, un cambio que el nazismo consolidó.

Margherita Sulas (Università di Cagliari) explicó la vida de los trabajadores navales de Monfalcone, Friuli-Venezia Giulia, que entre 1946 y 1948 se pusieron al servicio de los astilleros de la Dalmacia yugoeslava. Allí, los sindicalistas rechazaron el socialismo de Tito y se organizaron de forma autónoma, mientras que al volver a Italia se encontraron con el rechazo del PCI, que los consideró demasiado radicales.

Alfredo Cela (Universitat Autònoma de Barcelona) presentó a través del estudio de caso de Roca Umbert SA en Granollers, Barcelona, cómo era la vida cotidiana de los trabajadores del textil algodoner catalán bajo la dictadura franquista. En concreto en los cincuenta y sesenta, una época de bonanza de la empresa marcada por el fin de la autarquía y el despegue industrial español.

Las antropólogas Marina Brancato y Stefania Ficacci (Università di Perugia – Università «l'Orientale» di Napoli) estudiaron la identidad obrera en los sesenta. Ficacci destacó que en Bagnoli, Nápoles, la fábrica era la principal fuente de riqueza, y la categoría laboral era el principal elemento identitario de los vecinos. Mientras Brancato aclaró que en el caso romano la población aspiraba a ser funcionaria, comerciante, pero no obrera y creó su identidad en el espacio urbano.

Camillo Robertini (Università di Firenze) analizó el trabajo industrial bajo la dictadura argentina a través del Reglamento de Régimen Interno de la industria pesada. Los militares utilizaron este elemento como uno de los recursos con los que garantizar los salarios bajos, el aumento de los capitales, la automatización y la presencia de la moral cristiana en el ámbito fabril.

Federica Ditadi (Università di Padova) trató el «mito americano» en el cine italiano de los treinta. Alberto Moravia y Emilio Checci reivindicaron en Estados Unidos la herencia milenaria de su cultura, frente a una Norteamérica que consideraban demasiado orgullosa de su modernidad. Checci utilizó sus recursos cinematográficos para mostrar cómo los obreros norteamericanos obtenían cierto bienestar pagando a cambio la deshumanización de su trabajo en las cadenas de montaje.

Matteo Troilo (Università di Bologna), como comentarista del panel, expuso que las ponencias se centraron en una misma época, el fin de la Segunda Guerra Mundial y el principio de la Guerra Fría. Todas mostraban la instauración de un nuevo paradigma productivo, la organización científica del trabajo, y como ello implicó una sobrevaloración del factor capital sobre el factor trabajo. En ese contexto destaca la existencia de dos modelos industriales preponderantes, el alemán basado en la alta cualificación de los empleados a través de un sistema educativo innovador y eficiente y el americano centrado en la sumisión del trabajador a la máquina.

Chiara Martinelli (Istituto Storico per la Resistenza in Toscana) abrió el último panel, el referido a la representación del mundo laboral en los medios de comunicación y en el arte. La investigadora estudió la evolución de las escuelas industriales italianas entre 1900 y 1915 a través de la publicidad. Estos centros educativos privados aportaron una educación técnica puntera a los hijos de las clases bienestantes y la posibilidad de promoción a los hijos de los trabajadores.

Jelena Reinhardt (Università di Perugia) analizó la visión del trabajo aportada por la película *Metropolis*. Fritz Lang hizo una dura crítica al incremento de la alienación con la automatización del trabajo. Lo hizo a través de la historia de una megalópolis donde una minoría de la población podía dedicarse al ocio mientras la mayoría les proveía con su trabajo en la fábrica. La injusticia acabó por enfrentar a ambos grupos. La visión pedagógica de *Metropolis* quedó relegada en los sesenta, cuando el imaginario popular relacionó la máquina con la solución de las carencias humanas.

La traducción de Montale de *In Dubious Battle* de Steinbeck fue el tema de la ponencia de Massimo Colella (Università di Firenze). La obra, una de las que más notoriedad aportó a Steinbeck, fue traducida con gran fidelidad. El autor pretendió saber cómo era la vida de un activista comunista, para ello situó a su protagonista en el contexto de una huelga, en una obra que ganó verosimilitud por la ausencia de juicios de valor.

Por su parte, Vanessa Ferrari (Scuola Normale Superiore Pisa) difundió el uso propagandístico que el nacionalsocialismo hizo de la literatura de fábrica. El NSDAP relacionó en esa literatura anhelos como el resurgimiento de la cultura alemana, la plena ocupación, las victorias militares y el bienestar. A pesar de venderse como arte obrero fue siempre una herramienta a favor de la élite alemana.

Elio Frescani (Università di Salerno) cerró el panel con la contraposición entre la imagen dada por el documental propagandístico del ENI durante la presidencia de Enrico Mattei y la

realidad captada a través de la investigación histórica. El vídeo destacó ciertos elementos de modernidad y el proyecto paternalista pero, sin embargo, eludió hablar de la realidad cotidiana por ser más modesta.

Finalmente, Alberto De Bernardi, miembro del Istituto Parri de Bologna, valoró positivamente el análisis multidisciplinar de la Historia del trabajo y la riqueza de las aportaciones. Los asistentes también apreciaron el hecho de poder contar con el *feed-back* de los comentaristas, la posibilidad de establecer relaciones entre las diferentes investigaciones y conocer estudios de caso comparables en otros territorios. La asociación por su parte presentó el sexto congreso en el cual la Historia pública tomará el protagonismo.


[Índice]